

REVISTA DE FOLK Y MUSICAS TRADICIONALES

Nº 1

ESPECIAL

Nightnoise



Raúl Barboza • El violín en Cantabria

Primera Nota • R. Carlos Nakai

Boys of the Lough • UC • Kepa Junkera

MARZO - ABRIL 1994
350 ptas.

G
H
A
I
T
A

Nightnoise

A estas alturas, casi con seguridad, quienes leéis esta revista conoceréis bien al grupo Nightnoise, ya sea gracias a sus discos o a sus múltiples conciertos en nuestro país. Sin embargo, algunas cosas han cambiado en el grupo. Con motivo de la reciente visita que han realizado a España para promocionar su último trabajo, Shadow of Time, tuvimos la oportunidad de charlar con los componentes del grupo.

Podemos dar comienzo a la historia en 1978 en Irlanda, con el desmembramiento de una banda mítica en el desarrollo de la música popular irlandesa como fue la Bothy Band, a la que pertenecían Tríona Ní Dhomhnaill y su hermano Mícheál, amén de otros músicos como Donal Lunny, Kevin Burke, Matt Molloy y Paddy Keena. Cansados de repetirse y de trabajar en un marco que, por las limitaciones espaciales de la propia isla, se les hacía pequeño y no les daba más posibilidades de crecer, algunos miembros del grupo deciden dar el salto a América. Según sus palabras en esos momentos, a principios de los ochenta, en EEUU estaba creciendo el interés por la música tradicional celta y las dimensiones del país permitían un volumen de actuaciones muy interesante. Así que Kevin Burke y Mícheál O'Domhnaill por un lado y Tríona por otro se embarcan como tantos de sus compatriotas en la aventura de la emigración hacia América.

El trabajo en América va a ser duro y supone una

constante búsqueda de identidad y de confianza. Tríona realiza dos discos con un grupo de Carolina, Touchstone, y Kevin y Mícheál graban el disco *Promenade* para Green Linnet, a la par que trabajan en infinidad de sesiones como músicos de estudio, hasta que en Portland, Oregón, Mícheál coincide con el violinista Billy Oskay y el flechazo es inmediato. Las posibilidades que brinda Billy son enormes: una nueva sensibilidad, un carácter abierto y permeable y un excelente estudio casero donde se graba, a finales de 1983, el disco *Nightnoise*, con diez temas compuestos por Oskay y O'Domhnaill que marcan el comienzo de un trabajo que se hace difícil de clasificar. Al respecto, ellos intentan aclarar los componentes de su música. Tanto Mícheál como Tríona provienen de Donegal, una zona de Irlanda donde el gaélico y la música tradicional tienen un fuerte arraigo. Esa es su herencia, pero desde muy pronto tuvieron que vivir en el este de Irlanda, donde la influencia inglesa se ha dejado sentir más. En esa contradicción crecen, aprendiendo de manera directa todo el legado musical que le transmiten sus padres y familiares, y a la vez, con las referencias musicales que recibía cualquier joven medio en los años setenta en un país de cultura anglosajona.

Brian Dunning tiene un recorrido paralelo, su formación es más clásica y orientada al jazz, estudia con James Galway, pero él mismo reconoce el impacto al escuchar al grupo de Van Morrison, Them, y otras cosas de rock en general. El actual violinista, el



escocés Johnny Cunningham, cuyo trabajo con Silly Wizard ha sido paralelo al de la Bothy Band, ha tocado con gente como Iggy Pop.

De modo que no sienten que hagan folk o música tradicional, aunque tengan claro cual es el peso que esa influencia tiene en ellos, de la misma manera que no identifican su música con el rock, el jazz, la clásica o definiciones más modernas. Dónde haya que poner sus discos para que se encuentren y se vendan, ni es su tarea ni les preocupa, su trabajo es hacer su música, que no es ni más ni menos que el reflejo de cómo son, cómo se sienten y cómo se expresan cuatro personas diferentes, por ejemplo hasta el punto de plantear dos modos radicalmente diferentes de encarar el hecho de la composición. Cuando Micheál explica que "para mí la música es matemática que estructuro en mi mente y la mayor satisfacción es la transcripción al papel de las armonías terminadas", John mueve la cabeza para mostrar su desacuerdo y hacer notar que él sólo puede com-

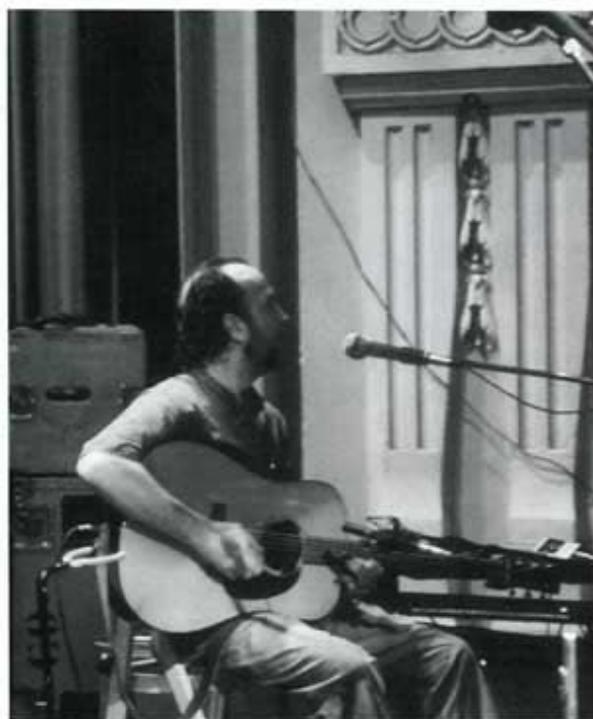
poner un tema como "A Night in that Land" a raíz de la emoción que le transmite la vida tan dura de los habitantes de las islas Skye, en el norte de Escocia, y eso le sale fluido, desde dentro de su corazón. Tan diferentes y a la vez tan afines como para ser capaces de sonar sin superponer la presencia de uno sobre otro, de trabajar juntos sobre las composiciones que cada uno particularmente aporta al grupo y crear un sonido compacto.

La maqueta del primer disco encuentra en William Ackerman, el dueño de Windham Hill, un auténtico fan. Deseoso de que en su original sello haya una banda con sonido celta, edita el disco y les da la confianza necesaria para trabajar con libertad. Así se van desarrollando los siguientes trabajos, ya con la incorporación de Brian Dunning y Tríona. Los discos son *Something of Time* (87), *At the End of the Evening* (88), *The Parting Tide* (90) y *Shadow of Time* (93).

Examinándolos con un poco de detenimiento hay dos aspectos que llaman la atención: en *Something* no

hay ningún tema vocal y las composiciones se reparten de la siguiente manera: Brian Dunning, 1, Triona, 1, Billy Oskay, 3, Micheál, 7, y una entre Billy y Micheál. En *At the end...* Brian compone 1 tema, Billy, 2, Micheál, 3, entre éste y Billy componen otro tema y Triona 5..., aquí ya hay además un tema cantado, precisamente el que da título al disco. En el siguiente disco, *The Parting Time*, son dos los temas cantados y de los 9 totales, 5 son de Triona, 2 de Brian, uno de Billy y otro de Micheál.

¿Qué ha ocurrido? Por un lado es evidente el peso que ha tomado Triona a nivel compositivo, a la par que parece que tanto Billy como Micheál se han agotado o están cansados; está claro que algo no funciona tan bien como al principio. Es difícil tratar el tema, porque cuando sale en las conversaciones, la impresión es simplemente que ha habido una disparidad de criterios, que, como en casi todos los matrimonios, hay hastío y ganas de cambiar. A mi juicio la sensibilidad de Billy ya no sintonizaba con las vibraciones celtas de los demás. Si cuaja el proyecto de Billy Oskay en solitario, se podrá comprender



bien que musicalmente está en otra historia. Por otra parte, el hecho de incorporar un violinista como John Cunningham, al que ya conocían Micheál y Triona por haber hecho con él y con su hermano Phil dos excelentes discos bajo el nombre de *Relativity*, y de ser éste escocés, indica claramente las ganas de sentirse con un espíritu afín.

La incorporación de John todavía no ha dado sus frutos. El disco está grabado en muy poco tiempo, pues se ha hecho en un estudio comercial, con más pistas y más calidad, pero también más caro, y sin la posibilidad de dilatarse como en la casa de Billy, así que se entró en el estudio con los temas muy terminados y John tuvo que adaptarse al trabajo. De la misma manera, el concierto de presentación dado en Barcelona era su cuarta o quinta aparición en público.

El estilo de John tiene un gran registro, puede ser tan fiero como en los *reels* de la época de Silly Wizard y tan dulce como en algunos de los temas de su disco en solitario *Fair Warning*; además, su carácter es una chispa de vitalidad y alegría en el seno del grupo.

El otro aspecto a destacar en el transcurso de los discos tiene que ver con la referencia al paso del tiempo en todos sus trabajos: *Nightnoise* (El sonido de la noche), *Something of time* (Algo de tiempo), con sonido de relojes, *Timewinds* (Vientos del tiempo)...

Creo que hay mucho del sentir celta en ese recurso a la memoria, a la nostalgia y al recuerdo (no en vano en su último disco aparecen una serie de fotos de infancia y familia). La morriña gallega, la saudade portuguesa... un sentimiento que el pueblo celta lleva muy dentro y tiene que expresar. Quizás Billy Oskay no sentía igual y si sólo encajó en lo musical, poco a poco, incapaz de compartir un sentimiento tan fuerte, decidieron que lo mejor era buscar a alguien en la misma longitud de onda, como es ese escocés de Boston, con pinta de diablo hippy que se llama John Cunningham. ■

Pilongo